

¿EL OGR0 Y EL NIÑO O EL ARCO Y LA PALA?

FRANCIS BEZLER

Université de Strasbourg II

Hace bastantes años ya E. Asensio, en un bello y enjundioso estudio del romance *Fonte Frida* ¹ abordaba, en una digresión sobre el arraigo folclórico de este romance en las fiestas semipaganas de la primavera, un problema de erudición al que no pudo dar entonces una respuesta totalmente satisfactoria. El problema es el de un rito al que hace alusión un viejísimo texto español, el penitencial *Vigilano* publicado por Wasserschleben:

«Qui in saltatione femineum habitum gestiunt et monstruose se fingunt et majas et orcum et pelam et his similia exercent, I ann. penit.» ².

A primera vista sólo el término *pelam* es problemático. Como dice E. Asensio: «Las mayas y el huerco sobreviven en la tradición peninsular, pero ¿dónde se habrá sumido el misterioso *Pela*?» ³.

Wasserschleben explicaba en su introducción que si *orcum* era de modo manifiesto el orco «de las más antiguas novelas españolas, el ogro de los franceses», *pela* era un muchachito que, revestido con ricas vestiduras, era paseado a hombros de un adulto, bailando, con motivo de las festividades del Corpus. Y Wasserschleben añadía en una nota que debía esta información a un erudito colega ⁴.

¹ Asensio, Eugenio, «Fonte Frida o encuentro del romance con la canción de mayo», en *Poética y realidad en el cancionero peninsular de la Edad Media*, Madrid, Gredos, 1957, pp. 241-277.

² Wasserschleben, F.W.H., *Die Bussordnungen der abendländischen Kirche*, Halle, 1851, p. 533.

³ Asensio, *ob. cit.*, p. 254.

⁴ Wasserschleben, *ob. cit.*, p. 71: «Offenbar ist hier von Verkleidungen und wunderlichen Darstellungen die Rede: orcum bedeutet zuverlässig den orco der älteren

El texto de *Wasserschleben* así como sus aclaraciones, fueron utilizados después como prueba documental por varios estudiosos en el campo de su investigación, ora el folklore, ora la literatura ⁵.

Para E. Asensio la hipótesis de *Wasserschleben* parecía recibir confirmación de los textos portugueses que nos hablan de la *pela*. Con esta palabra, en efecto, se designaba en tierras portuguesas a la niña que bailaba en los hombros de una moza, y al baile ejecutado por ella. E. Asensio, sin embargo, señalaba de paso que la etimología de la palabra no es nada clara, y concluía: «Sólo un estudio minucioso de penitenciales y concilios permitirá convertir un día en certeza —o rechazar como infundado— el entronque de las *pelas* con el ritual gentilico de Mayo» ⁶.

Y es cierto que un estudio minucioso de los textos permite, si no resolver el problema tal como lo plantea E. Asensio, al menos demostrar que *Wasserschleben* nos induce a error. Para ver claro hay que volver a los manuscritos.

El penitencial publicado por *Wasserschleben* se encuentra en el códice *Vigilano* de la Biblioteca de El Escorial ⁷. El mismo penitencial se halla en otro manuscrito de El Escorial, el códice *Emilianense* ⁸. Excepto levísimos detalles, el texto de ambos manuscritos es idéntico. El canon penitencial que hemos citado antes en la versión de *Wasserschleben* aparece en ellos bajo la siguiente forma:

Qui in saltatione femineum habitum gestiunt et menstruose fingunt et maías et arcum et palam et his similia exercent, I annum peniteant.

Este mismo canon se encuentra en otro penitencial español, el famoso *Silense* ⁹, donde reza así:

Qui in saltatione femineum abitum gestiunt et monstruose fingunt et malas et arcum et palam et hisimilia exercent, I annum peniteant.

Para comenzar hay que saber que el *Silense* es posterior al *Vigilano*: el autor del penitencial de *Silos* conocía el penitencial de *Vigi-*

spanischen Romane, den Ogre der Franzosen; es ist der wilde Mann unserer Kindermärchen, ein meist einäugiges, zyklopenartiges Ungeheuer [...] pela endlich bedeutet im Spanischen einen reichgekleideten Knaben, welcher am Frohnleichnamsfeste auf den Schultern eines Mannes tanzend getragen wird, vielleicht ein Christkind und ein Christophorus».

⁵ Cf. Mannhardt, Wilhelm, *Wald un Feldkulte*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1963 (reimpresión de la 2.ª edición, Berlín, 1905), vol. I, p. 338; Bernheimer, Richard, *Wild men in the Middle Ages. A study in art, sentiment and demonology*, Cambridge, Harvard Univ. Press, 1952, pp. 42-44; Zink, Michel, *La Pastourelle. Poésie et folklore au Moyen Age*, Paris, Bordas, 1972, p. 93.

⁶ Asensio, *ob. cit.*, pp. 254-255, y nota 22.

⁷ El Escorial, d. I, 2, ff. 357r-358v.

⁸ El Escorial, d. I, 1, ff. 359r-360r.

⁹ British Library, Add. 30853, ff. 309r-324v.

la (que así se llamaba el monje escriba) y lo integró a su propia ¹⁰.

Dicho esto, comparemos los textos. Constatamos en ellos algunas pequeñas divergencias. El Vigilano dice *menstruose* (en ambos manuscritos) mientras que el Silense pone *monstruose*: por lo visto, el autor del penitencial de Silos corrigió, con razón, el texto erróneo de su modelo. Es ésta una muestra, muy pequeña pero significativa, del trabajo de compilación crítica e inteligente realizado por el autor del Silense, como lo demostraría un estudio completo del penitencial.

Sin embargo leemos en él *malas* cuando el Vigilano (en ambos manuscritos) dice *maias*. Esta lección es evidentemente la correcta y no aquélla, que no debe imputársele al autor del Silense sino a un pequeño descuido del copista (ya que el penitencial de Silos que conocemos no es el original, como bien se sabe, sino una copia): en escritura visigótica la i y la I casi se confunden y sólo se distinguen por un levisimo detalle.

Podemos concluir, pues, que el autor del penitencial de Silos copió literalmente el canon del penitencial de Vigila, enmendando con acierto una palabra.

Ahora bien, se constata que en los tres manuscritos (códice Vigilano, códice Emilianense y códice Silense) el texto dice: «arcum et palam» y no «orcum et pelam». Hay que reconocer una evidencia: Wasserschleben, sin señalarlo, corrigió el texto del penitencial.

La lección de Wasserschleben ofrece la ventaja de tener sentido ¹¹, y por eso, posiblemente, la escogió el estudioso alemán, pareciéndole sin duda que el texto había sido alterado a raíz de un error de algún copista ¹². Pero la unanimidad de los tres manuscritos, y sobre todo la coincidencia del Silense, cuyo autor no practica nunca una compilación ciega y estúpidamente repetitiva, sino al contrario discreta, debe persuadirnos que Wasserschleben se equivocó, aunque la lección que se nos impone carezca, aparentemente, de sentido.

¹⁰ Bezler, Francis, «Chronologie relative des pénitentiels d'Albelda et de Silos», en *Sacris Erudiri*, XXXII (1991), pp. 163-169.

¹¹ Huerco < orcum es un monstruo bien conocido del folklore medieval español, cf. Cabal, Constantino, *La Mitología asturiana*, Oviedo, Instituto de Estudios Asturianos, 1983, pp. 46-47. En Galicia pervive en las tradiciones populares con el nombre de urco, cf. Begoña Iglesias, Elisardo, *La Santa Compañía, el Urco y los muertos*, La Coruña, Magoygo, 1982. Sobre Pela, cf. Asensio, *ob. cit.* En cuanto a *maias*, cf. Caro Baroja, Julio, *La Estación de Amor. Fiestas populares de mayo a san Juan*, Madrid, Taurus, 1979.

¹² En la letra llamada visigótica la a puede fácilmente confundirse con la u, pero nunca con la o, y aún menos con la e.

Sólo puede afianzarse nuestra convicción cuando, en un texto de 1316, en el que una pluma eclesiástica arremete contra los diferentes tipos de juglares e histriones que recorrían por entonces los caminos de Castilla, leemos lo siguiente:

[...] Otrossy son omnes otros e mugeres que cantan sin estromentos, quebrantando sus cuerpos e saltando e tornayrando e doblando sus cuerpos e torçiendo los ojos e las bocas o ffaziendo otros malos gestos e villanias de amor torpe e ssuzio, commo suelen algunos ffazer que ssemeja que an quebrantados los mienbros e assy los menean commo ssy los oviessen descoyuntados. Todos estos tales joglares e joglaressas cantadores e cantaderas que tienen officio del diablo para ençender los omnes e mugeres en amor malo, todos sson estriones e biven en grant peligro, ca non sse pueden salvar menos que desenparen aquellos officios del todo e vengan a penitencia. En esta manera de estriones sse cuentan los que menean palas, que fazen algunos, e los que menean arcos e algunos otros omnes e mugeres que andan con ellos. Otrossy ay otros e otras que ssin palas e sin arcos ffazen juegos torpes e locos e muchas joglerias e muchos cantares vanos de que sigue el pecado e que pesa a Dios con el mucho e a los santos, e preçiansse destas cosas e usan dellas en bodas e en vanaglorias e en vegillias e en otros ayuntamientos de los omnes. [...] Mas ay otra cosa que es peor, que algunos son venidos a tan grant çeguedat de las ssus almas que cuydan e dizen que por el uso de los arcos e de las palas e de los çaharrones e de otras vanidades vienen los buenos temporales e los buenos annos. [...]»¹³

Este es el célebre *Libro de las confesiones*, obra aún inédita de Martín Pérez, que pide a gritos una pronta edición¹⁴. Ya no cabe la menor duda: se trata efectivamente en nuestros penitenciales de arcos y de palas, ateros que solían esgrimirse, como nos lo da a entender el texto castellano de 1316, durante lo que parece haber sido un rito agrario de fertilidad.

Sólo nos queda por concluir, pues, que nunca hubo huerco ni pela, al menos en los penitenciales españoles, y que todo lo que se escribió sobre el asunto haciendo hincapié en *Wasserschleben* queda por tanto anulado.

¹³ Citado por Lomax, Derek W., «Notes sur un métier: les jongleurs castillans en 1316», en *Les Espagnes médiévales. Aspects économiques et sociaux. Mélanges offerts à Jean Gautier Dalché, Annales de la Faculté des Lettres et Sciences Humaines de Nice*, 46 (1983), pp. 229-236. Angel Gómez Moreno, que recuperó un epitome de esta obra oculto entre los fondos de la Real Academia de la Historia, ha editado varios fragmentos en su libro *El teatro castellano medieval en su marco románico*, Madrid, Taurus, 1991.

¹⁴ Sobre este personaje y su obra, véase Antonio García y García, *Estudios sobre la canonística portuguesa medieval*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1976, pp. 201-217 («El 'Libro de las confesiones' de Martín Pérez»).